



“Mis vínculos con el conocimiento surgieron del trabajo en equipo”

Marcela Palacio Estrada. Participante Proyectos de ciencia

Imagen: Marcela Palacio adelanta una investigación acerca del cariotipo de la polilla de la papa *Tecia Solanivora* (Lepidóptera Gelechiidae), en Proyectos de ciencia.

Marcela Palacio tiene 16 años y en la actualidad es participante de Proyectos de ciencia. Llegó a la Universidad de los niños EAFIT a los 7, y desde entonces, su entusiasmo no para de crecer.

Cuando hablo en mis conversaciones cotidianas acerca de la Universidad de los niños, es común que me interrumpán para preguntarme de qué se trata. ¿Cómo explicar un Programa que es tantas cosas a la vez? Para mí es el espacio de las preguntas que habito desde los 7 años.

Cuando ingresé, llegué con gran expectativa, sin entender realmente en qué me había metido. Te dicen que van a dar respuesta a preguntas cotidianas de manera didáctica, que las actividades las van a dirigir investigadores experimentados y que te acompañarán talleristas, o estudiantes de diversas áreas del saber de EAFIT. Y sí, aquí no hay publicidad engañosa, pues todo se cumple a cabalidad. ¿Lo mejor? Es que hay muchas otras experiencias que se escriben en la mente y en el alma y que se llevan por siempre.

De los talleres en 'Encuentros con la Pregunta', primera etapa del Programa, recuerdo algunas de las que desarrollamos ese año: ¿Por qué la Tierra tiembla? ¿Cómo se hace la televisión? ¿Cómo se hacen las pinturas?

Para cualquiera podrían resultar cuestiones cotidianas y sin embargo, nunca me las había formulado. Y es que lo más valioso de esta experiencia, es que parte de la pregunta como excusa para que los niños entiendan conceptos y se interesen por temas de ciencia de una manera divertida, práctica y completa. Todo, a

partir de actividades que explican procesos y sistemas que hacen posible la existencia de las cosas más comunes.

EAFIT nos abrió las puertas de sus laboratorios. Allí las palabras "no toque o no pregunte", simplemente no existen. En cambio "experimentar y observar" son las reglas fundamentales para el aprendizaje. Con el paso de cada taller, vienen las respuestas, pero lo que es mejor: más preguntas.

Y es que de esto se trata el Programa: de preguntarse, de ser curioso, de indagar, de tener hambre de conocimiento. Así nació mi espíritu de investigación, ese que no ha hecho más que crecer a lo largo del tiempo en la Universidad de los niños.

El espíritu inquieto se alimenta todo el tiempo a través de las preguntas de los talleres que, sin egoísmos, se mueven por áreas específicas del conocimiento, como ocurre en 'Expediciones al conocimiento', segunda etapa del Programa. Por supuesto, esto me animó aún más, puesto que ya podía resolver inquietudes que me surgían sobre un campo que me agradaba. Gracias a la Universidad de los niños, yo me enamoré de las ciencias naturales y las ingenierías.

Además, es una herramienta para descubrir un perfil profesional, pues al tener



la posibilidad de permanecer durante varios años en sus talleres —divididos por rutas temáticas de la ciencia—, exploras los diferentes caminos que te proponen para descubrir aquello que te apasiona, mientras te planteas más y más preguntas.

Al mirar atrás, y recordar esos viernes de talleres —en los que nos reuníamos con nuestros talleristas para establecer lazos de amistad, respeto y valor por la diferencia—, no me queda duda de que compartíamos, además, las ganas de aprender para entender a fondo los misterios de aquello que nos rodea.

Porque para crecer en conocimiento, no sólo basta aprender algo, es indispensable conocer personas, y esto es posible ahí, dentro de un Programa que combina lo académico con lo social y te ofrece estímulos para la integración y la amistad. Los vínculos que se crean, por los intereses comunes o por el simple trabajo mutuo, son un valor agregado invaluable. Imposible, además, olvidar que en cada sesión teníamos la oportunidad de compartir con un investigador invitado, algo que nos acercaba de una manera más tangible y real a la ciencia.

Ya han pasado nueve años, desde aquel primer día, y hoy participo en Proyectos de ciencia, tercera y última etapa en mi recorrido por el Programa. En este punto, siento una gran responsabilidad y compromiso al decidirme a investigar en un área de las ciencias, en torno a la cual he planteado un proyecto desde la genética, que realizo en compañía de otros participantes con gustos afines a los míos.

Considero que en este punto, se requiere de una madurez y criterio científico mayores, pues ya no es un día al mes, sino un compromiso que abarca todo un año. Este criterio y compromiso también lo desarrollé, gracias a mi participación en el Programa, pues aquí he aprendido a expresarme con tranquilidad, a entender que mis opiniones y reflexiones son válidas, y que puedo argumentarlas desde la razón y la experiencia. Aquí, a través de los 'Coloquios' —en los que somos calificados por investigadores y profesores con alta experiencia—, adquirí aptitudes que son fruto de un proceso constante que se ha alimentado con ejercicios de conversación que me animan a tomar riesgos y hablar con claridad.

En la Universidad de los niños siempre están presentes la experiencia y el saber. Todo se va acumulando y las ganas nunca disminuyen. Si me preguntan hoy por lo que he ganado hasta ahora, y en especial en el último año, diría que no solo tengo más conceptos teóricos sobre lo que investigo, o logros en experimentación y en el laboratorio, sino también en manejo del tiempo, trabajo en equipo, expresión oral, aceptación de las observaciones, responsabilidad y búsqueda bibliográfica. Desarrollar un proyecto es acercarte más al mundo real y también es visionar un futuro.

Para terminar este viaje a mis recuerdos, siento que la Universidad de los niños fue un gran regalo de la vida, por el que estoy y estaré agradecida, pues pocas veces se tiene la fortuna de encontrar personas que fomenten en ti esa pasión por la pregunta. 🍷



Imagen: Marcela ingresó al Programa en 2007. Desde su paso por Expediciones al conocimiento ya demostraba sus aptitudes para investigar. Aquí la vemos, en 2011, en una de las reuniones del semillero de investigación.

